

Cita bibliográfica: Blanco Castro, V., Cova Solar, F y Campillo Toledano, C. (2023). Estrés parental y pobreza multidimensional en madres y padres chilenos. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 30(2), 359-380. <https://doi.org/10.14198/ALTERN.23216>


## Estrés parental y pobreza multidimensional en madres y padres chilenos

### *Parental stress and multidimensional poverty in Chilean mothers and fathers*

VIVIANA BLANCO CASTRO

Universidad San Sebastián, Concepción, Chile


Viviana.blanco@uss.cl

 <https://orcid.org/0000-0003-3642-7519>

FÉLIX COVA SOLAR

Universidad de Concepción, Concepción, Chile


fecova@udec.cl

 <https://orcid.org/0000-0002-9290-6875>

CLAUDIA CAMPILLO TOLEDANO

Universidad de Chile, Santiago, Chile

claudia.campillo@uchile.cl

 <https://orcid.org/0000-0002-1462-504X>

#### Resumen

**Introducción.** Hoy en día existe una mayor conciencia de las desigualdades presentes en la sociedad, lo que ha llevado a ampliar el concepto de pobreza tradicional, y con ello, a la generación de nuevas y más integrales formas de medición de la misma, como lo es la medición de pobreza multidimensional. No obstante, a pesar de los avances que esto ha significado, la propuesta deja fuera aspectos relacionales importantes que son necesarios de considerar por los graves efectos de la pobreza en la vida de las personas, en especial de niños y niñas, provocados en parte, por el estrés crónico que la misma tiene el potencial de generar en las figuras cuidadoras. A razón de lo anterior, esta investigación

#### Abstract

**Introduction.** Today, there is a greater awareness of society's inequalities. This has led to extending the traditional concept of poverty and new, more comprehensive measurement methods, such as multidimensional poverty measurement. Nevertheless, despite the advances made, the proposal leaves out important relational aspects that need to be considered. Indeed, poverty can have severe effects on people's lives, especially children, owing partly to the chronic stress that poverty can generate in caregivers. As a result, in this study, we sought to establish the relationship between socioeconomic status, as a traditional measure, and multidimensional poverty with parental stress. *Methodology.* A

Recibido: 25/07/2022

Aceptado: 15/05/2023



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0).

se propuso establecer la relación existente entre el estrato socioeconómico, como medida tradicional de medición, y de la pobreza multidimensional, con el estrés parental. *Metodología.* Estudio cuantitativo descriptivo de corte transversal con una muestra de madres y padres chilenos (n=180), seleccionados por medio de un muestreo no probabilístico por cuotas, que respondieron preguntas sobre su situación socioeconómica y presencia o ausencia de carencias vinculadas a la medición de pobreza multidimensional, junto a la escala Parental Stress Index en su versión reducida (PSI-SF). *Resultados.* Los resultados de las correlaciones y regresiones lineales múltiples realizadas, mostraron que en la medida que aumenta el porcentaje de pobreza multidimensional, tiende a aumentar el estrés parental. Cuando la pobreza multidimensional está en interacción con el género, tipo de hogar y número de hijos y/o hijas, el modelo aumenta su bondad de ajuste logrando predecir un mayor porcentaje del puntaje de estrés parental. Al aumentar el porcentaje de pobreza multidimensional, quienes presentan un puntaje más elevado de estrés parental son las participantes de género femenino que no viven con sus hijos y/o hijas y que tienen tres hijos y/o hijas, seguido de quienes son de género femenino, que viven en hogares extensos biparentales y que tienen tres hijos y/o hijas. El efecto de un elevado porcentaje de pobreza multidimensional sobre el estrés parental es mayor en las entrevistadas que presentan como característica ser de género femenino, pertenecientes a un hogar biparental extenso y que tienen tres hijos y/o hijas. *Discusión.* Se discuten los resultados en torno a la importancia de los hallazgos y la relación de estos en base a otra evidencia científica disponible. *Conclusión.* Se aprecia que la relación de la pobreza multidimensional con estrés parental es más extendida que la de estrato socioeconómico, y un papel importante en la explicación de la misma tiene la presencia de otras variables sociodemográficas, especialmente tipo de hogar y número de hijos y/o hijas.

**Palabras clave:** pobreza multidimensional; estrato socioeconómico; estrés parental

cross-sectional descriptive quantitative study was conducted. A sample of Chilean mothers and fathers (n=180) was selected through non-probability quota sampling. Participants answered questions about their socioeconomic situation and the presence or absence of deprivations linked to multidimensional poverty measurement and the reduced version of the Parental Stress Index (PSI-SF). *Results.* The results of the correlations and multiple linear regressions performed showed that parental stress tended to rise as the multidimensional poverty percentage increased. When multidimensional poverty interacted with gender, household type, and number of children, the model improved its goodness-of-fit, predicting a higher percentage of the parental stress score. As the percentage of multidimensional poverty increased, those with higher parental stress scores corresponded to female participants who did not live with their children and had three children, followed by female participants who lived in large two-parent households and had three children. The effect of high multidimensional poverty on parental stress was greater in female respondents belonging to large two-parent households with three children. *Discussion.* The results are discussed in relation to the importance of the findings and their relationship with other available scientific evidence. *Conclusion.* Multidimensional poverty is more strongly related to parental stress than socioeconomic status. In addition, the presence of other sociodemographic variables, especially household type and number of children, play a significant role in explaining this relationship.

**Keywords:** multidimensional poverty; socioeconomic status; parental stress.

## 1. INTRODUCCIÓN

Algunas investigaciones han puesto de manifiesto que la crianza de los/as hijos/as se relaciona con importantes estresores en el contexto social actual para mujeres y hombres, los que se incrementan cuando la labor es ejercida bajo condiciones adversas como la que implica vivir en condición de pobreza, puesto que esta situación se vincula con una serie de desventajas no sólo en el plano material, sino también, en el desarrollo biopsicosocial de las personas, siendo posible identificar por ejemplo, que se asocia a un menor desarrollo psicomotor, a un menor bienestar en la infancia y en los adultos que habitan hogares con niños y/o niñas, a un menor desarrollo neurocognitivo, a una percepción más negativa del vínculo con madres o padres, a un peor funcionamiento ejecutivo y a una menor capacidad para la resolución de problemas y la autorregulación (Lipina, 2016). A lo anterior se suma que la pobreza también está vinculada a una menor educación y reducidas oportunidades, lo que favorece la aparición de problemas de ajuste social en la vida adulta (Horgan, 2009). Algunos predictores de los problemas antes señalados son el ingreso familiar, la educación, el estado ocupacional y el estrato social de quienes son madres y/o padres (Ayoub et al., 2009; Predelli, France & Dearden, 2008).

En este contexto, investigaciones recientes muestran que existen varios aspectos que dificultan la vida de madres y padres que viven en condición de pobreza, por ejemplo, el tener un bajo nivel educacional (Azad et al., 2019), el estar desempleado/a o tener uno o varios empleos de baja calidad (Azad et al., 2019; Blom, Kraaykamp & Verbakel, 2019), el tener ingresos bajos y/o problemas económicos (Blom et al., 2019; Langley, Totsika & Hastings, 2020), tener dificultades para el acceso a una vivienda (Lange, Dáu, Goldblum, Alfano & Smith, 2017), el tener limitaciones para acceder a alimentos (Murray et al., 2015), el ser víctima de violencia de pareja (Murray et al., 2015), el vivir en barrios inseguros (Choi, Hatton-Bowers & Shin, 2022), el tener dificultades para proporcionar actividades extracurriculares a los/as hijos/as (Oncescu & Neufeld, 2019) y el tener que responder a las responsabilidades y exigencias de la crianza en estos escenarios (Stack & Meredith, 2018), lo que se asocia a sentimientos de angustia y preocupación (Hildebrandt, 2016), estrés (Oncescu & Neufeld, 2019) y síntomas depresivos (Azad et al., 2019), especialmente en madres. Particularmente, la evidencia ha puesto de manifiesto la existencia de niveles más altos de estrés asociados al rol materno en madres de nivel socioeconómico bajo, y a su vez, entre ellas, en las pertenecientes a familias monoparentales (Blanco, Pérez & Cova, 2020) y/o con bajo nivel educacional y mayor número de hijos/hijas (Brito & Faro, 2016).

Generalmente las investigaciones en torno a estas materias se han desarrollado con poblaciones poco heterogéneas, principalmente en madres de bajos ingresos, más no considerando también a padres, ni una concepción multidimensional de la pobreza (Blanco, Cova & Campillo, 2021), que pretende hacer sensibles las medidas de pobreza a la cantidad de privaciones que experimentan las personas en esta condición (Alkire & Foster, 2011), lo que limita la comprensión del fenómeno.

Ampliar el estudio de la pobreza en interacción con otras variables sociodemográficas es importante, ya que la misma impacta en la vida de las personas como, por ejemplo, en los niveles de estrés parental, entendido este como un elemento que potencia el actuar en base a los recursos disponibles para afrontar de una manera satisfactoria el ejercicio del rol parental, pero que puede ser perjudicial cuando se encuentra por sobre o debajo de niveles considerados adecuados (Abidin, 1992).

Lo señalado es relevante ya que, entre otras cosas, las figuras maternas y paternas son consideradas como parte transcendental del tejido social y la forma en que se ejerce el rol parental puede estar siendo afectado por la presencia de niveles de estrés parental inadecuados, perjudicando en última instancia en la mayoría de las adquisiciones de desarrollo relevantes a lo largo de la vida de niños y niñas, especialmente en contextos de pobreza, donde los estresores diarios se multiplican (Weijers, Van Steensel & Bögels, 2018).

En relación con lo anterior, el objetivo de esta investigación fue identificar la relación existente entre el estrato socioeconómico y la medición de pobreza multidimensional que se realiza en Chile con el estrés parental, así como estimar el efecto de posibles variables sociodemográficas moderadoras en esta última relación.

En función del objetivo y la evidencia disponible, el estudio examinó las siguientes hipótesis:

H1. Existe una relación leve a moderada entre el estrato socioeconómico y la pobreza multidimensional con el estrés parental.

H2. El modelo moderado por factores sociodemográficos vinculadas a género, tipo de hogar y número de hijos/as, tiene mayor capacidad explicativa sobre la relación entre la pobreza multidimensional con el estrés parental que un modelo sin moderación. Ser de género femenino, pertenecer a un tipo de hogar monoparental y tener un mayor número de hijos/as, aumenta el efecto negativo de la pobreza multidimensional sobre el estrés parental.

## 2. METODOLOGÍA

Esta investigación se basa en los resultados de la tesis doctoral denominada «Relación entre Pobreza Multidimensional con Bienestar Personal, Estrés y Satisfacción Parental y Efecto Moderador de Variables Sociodemográficas», de la autora principal de este documento, del cual se han desprendido los hallazgos de la relación entre las variables declaradas en el objetivo de este artículo.

### 2.1. Enfoque

Esta investigación se efectuó bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño descriptivo-correlacional de corte transversal, por cuanto se propuso describir y relacionar variables mediante la toma de datos en un solo momento.

### 2.2. Participantes o población de estudio

Los/as participantes fueron seleccionados/as mediante la utilización de un muestreo no probabilístico por cuotas, identificando número de participantes por distrito censal de la comuna en la que se llevó a cabo la investigación.

Los criterios de inclusión de la muestra fueron los siguientes:

- a. Ser madres o padres (biológico o adoptivo) de hijos e hijas menores de 12 años.
- b. Pertenecer a un distrito censal de la comuna de Concepción (Chile).

En función de lo indicado, la muestra estuvo compuesta por 180 personas, todos/as con al menos un hijo/a menor de 12 años. El 76,1% (137) eran mujeres y 23,9% (43) hombres, de entre 21 y 59 años (*Media*=36,86; *DE*=8,21). El 73,9% (133), tenían 1 o 2 hijos/as y el 26,1% (47), tenían 3 o más hijos/as.

El 50,5% (91) pertenecían a hogares nucleares biparentales, el 17,2% (31) a hogares nucleares monoparentales, el 17,2% (31) a hogares extensos monoparentales, el 11,6% (21) a hogares extensos biparentales y el 3,3% (6), vivían en hogares sin sus hijos/as.

El 43,3% (78) de los/as participantes pertenecían a un hogar de estrato socioeconómico medio, el 41,7% (75) a un estrato socioeconómico bajo y un 14,5% (26) a un estrato socioeconómico alto.

El promedio de pobreza multidimensional de la muestra fue de *Media*=11,33 (*DE*=8,20), donde existían personas con 0% de carencias y otras que alcanzaban hasta el 40,83% de carencias.

### 2.3. Variables e instrumentos

Las variables consideradas para esta investigación fueron estrato socioeconómico, pobreza multidimensional y estrés parental. A continuación, se especifican los enfoques orientadores y los instrumentos utilizados para la medición de cada una.

a) Estrato socioeconómico: tres indicadores fueron considerados para la medición de este constructo, ocupación, nivel educacional del jefe o jefa de hogar y tramo de ingresos en relación al número de integrantes del hogar, según lo propuesto por la Asociación de Investigadores de Mercado de Chile [AIM] (2018).

Los tres aspectos antes mencionados hacen posible la clasificación de los hogares en siete grupos socioeconómicos, E, D, C3, C2, C1b, C1a y AB, que, a su vez, se pueden agrupar en estrato socioeconómico bajo (E y D), medio (C3 y C2) y alto (C1b, C1a y AB), (AIM, 2018).

b) Pobreza multidimensional: concepto que hace referencia a la definición de la pobreza como un constructo multidimensional que pretende hacer sensible las medidas de pobreza a la cantidad de privaciones que experimentan las personas en condición de «pobres», sustentado en el enfoque de capacidades de Amartya Sen (Sen, 2003) y el enfoque de desarrollo humano y derechos sociales de Naciones Unidas (United Nations, 2004).

Para la medición de la pobreza multidimensional de los hogares de las personas participantes en el estudio, se utilizaron preguntas de los módulos educación, salud, trabajo y seguridad social, vivienda y entorno, identidades, redes y participación social de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional CASEN 2017, del Ministerio de Desarrollo Social y Familia de Chile<sup>1</sup>, elaborada por el Centro de Encuestas y Estudios Longitudinales de la Pontificia Universidad Católica de Chile, inspirada en la propuesta de Alkire y Foster (2011).

Esta medida permite determinar la presencia o ausencia de carencia en los 15 indicadores de la medición de pobreza multidimensional, asistencia, rezago escolar y escolaridad, para la dimensión educación; malnutrición en niños o niñas, adscripción al sistema de salud y atención, en la dimensión salud; ocupación, seguridad social y jubilaciones, para la dimensión trabajo y seguridad social; habitabilidad, servicios básicos y entorno, para la dimensión vivienda

---

1 Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2017). *Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional CASEN 2017*. Recuperado de <http://observatorio.ministerio-desarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-2017>

y entorno; apoyo y participación social, trato igualitario y seguridad, para la dimensión redes y cohesión social.

Cada uno de los indicadores de las primeras 5 dimensiones tienen un peso de 7,5%, la dimensión redes y cohesión social pesa 3,33%. La ausencia de carencia en el indicador se expresa como 0% de carencia y a la presencia de carencia en el indicador se le atribuye el porcentaje indicado. Se considera que un hogar es pobre multidimensionalmente, según esta medición, cuando acumula sobre 22,5% de carencias (Ministerio de Desarrollo Social, [MDS], 2016).

c) Estrés parental: para la medición de este constructo se utilizó la propuesta teórica de Abidin (1992), quien señala que el estrés parental fomenta el uso de los recursos disponibles para afrontar de una manera satisfactoria el ejercicio del rol parental, siendo tan perjudicial la falta absoluta de activación como niveles extremos de estrés.

El estrés parental está basado en la valoración del rol como progenitor en relación con la autoevaluación de sus propios recursos para el enfrentamiento de las demandas, como de las estrategias de afrontamiento para solventar las dificultades asociadas a la tarea de educar y cuidar a hijos y/o hijas. Bajo esta perspectiva se señala que cada adulto posee un modelo de trabajo interno para ejercer su rol, el que puede ejercer de amortiguador entre los potenciales estresores y la respuesta al estrés.

En coherencia a lo anterior, se utilizó la escala *Parental Stress Index* en su versión reducida (PSI-SF) de Abidin (1995). Esta escala está formada por 36 ítems que proponen percepciones asociadas al desempeño de la maternidad o la paternidad que se responden mediante una escala Likert que va de 1=muy de acuerdo con la afirmación a 5 =muy en desacuerdo con la afirmación, entregando puntajes en tres sub-escalas que abordan, a su vez, tres dimensiones: estrés parental, interacción disfuncional padres-niños, niño difícil y un puntaje total, contando con normas en percentiles. Para la escala total, el mínimo de puntaje es 36 y el máximo 180 puntos; cada ítem de respuesta oscila en una escala que va de 0 a 10 puntos).

En la muestra de este estudio, se observó una consistencia interna de la escala total de  $\alpha=0,90$ .

#### 2.4. Procedimientos

Como parte del debido resguardo ético del proceso, la investigación, antes de ser ejecutada, fue aprobada por el Comité de Ética, Bioética y Bioseguridad de la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Concepción (Chile), bajo el código E-478, asegurándose el cumplimiento de los aspectos

éticos señalados en la declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial (World Medical Association [WMA], 2008).

Así mismo, previo a la aplicación del instrumento, y con el fin de resguardar aspectos vinculados a la validez del mismo, fue puesto a prueba mediante encuesta realizado a individuos con características similares a las de la muestra pero que no pertenecían a ella, con esto se comprobó el tiempo de duración de la aplicación y la comprensión de las preguntas, lo que permitió realizar las modificaciones pertinentes. Posteriormente, se llevó a cabo la identificación de los distritos censales de la zona geográfica seleccionada para el estudio, determinando en base a datos censales, la existencia de 29 distritos.

Luego de lo anterior descrito, se preparó al equipo de entrevistadores que trabajó en terreno, y, finalmente, se efectuó el trabajo de campo entre los meses de octubre 2019 a marzo del año 2020 durante el cual se aplicaron las encuestas en el domicilio de los y las participantes, lo que tuvo una duración aproximada de una hora por persona.

En cuanto a la recogida de datos, cabe destacar que todos los distritos censales fueron representados, aunque con limitaciones en relación al número de cuotas preestablecidas a raíz de la suspensión anticipada del trabajo de campo a causa de la pandemia por Covid-19.

### 2.5. Análisis de datos

El procesamiento de la información se realizó mediante el uso del software para el análisis estadístico *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS), versión 26. El cálculo del estrato socioeconómico se llevó a cabo con el software R 3.4.

Se prepararon las bases de datos por medio de un proceso de doble tabulación e inspección de datos faltantes. Se realizaron las recodificaciones necesarias y se estimó el estrato socioeconómico y el porcentaje de pobreza multidimensional de cada participante a partir de los datos. A su vez, se determinó la consistencia interna de la escala de estrés parental utilizada.

Con la base de datos revisada se dio inicio con el análisis descriptivo de las variables por separado, a través de la determinación de frecuencias porcentuales y absolutas. Luego, con el fin de dar respuesta a los objetivos, se compararon los resultados de la escala de estrés parental según estrato socioeconómico y pobreza multidimensional por medio de tablas cruzadas y el análisis de prueba de proporciones Chi cuadrado ( $\chi^2$ ). Posteriormente, se llevaron a cabo análisis de correlación estadística bivariada para establecer la relación entre el estrato socioeconómico y la pobreza multidimensional (por separado) con el estrés parental. Para una mayor precisión, se realizaron análisis de regresión lineal simple y múltiple para identificar la capacidad predictiva



del estrato socioeconómico y el porcentaje de pobreza multidimensional en el puntaje de la escala de estrés parental, incorporando primero las variables independientes por sí solas en dos modelos separados, y agregando luego, las características sociodemográficas género, tipo de hogar y número de hijos y/o hijas. Finalmente, se llevó a cabo un análisis de moderación mediante regresiones para establecer los efectos de la interacción de las características sociodemográficas incluidas en los modelos, en el impacto de la pobreza multidimensional sobre la variable estrés parental.

### 3. RESULTADOS

#### 3.1. Resultados descriptivos

La mayor cantidad de participantes se encontraba dentro de rangos de estrés bajo (53,3% (96), con puntajes entre 36 y 60 puntos); seguido de quienes estaban en rangos de estrés adecuado (34,4% (62), con puntajes entre 61 y 84 puntos); en alto estrés se encontraba el 2,8% (5) de la muestra (con puntajes entre 85 y 89 puntos) y dentro del rango de nivel clínicamente significativo de estrés (puntajes sobre 90 puntos) se encontraba el 9,17% (17) personas, esto de acuerdo a los baremos determinados en esta medición (Aracena et al., 2016).

Diferenciado por estrato socioeconómico, en todos los grupos el mayor porcentaje de personas presentaron rangos de estrés bajo, seguido por estrés adecuado. No obstante, es destacable que al sumar estrés clínicamente significativo con alto estrés, se alcanzó a un 14,7% (11) de la muestra de nivel socioeconómico bajo, un 10,2% (8) en estrato socioeconómico medio y un 11,5% (3) en estrato socioeconómico alto, mostrando un mayor estrés en quienes pertenecen a un menor estrato socioeconómico, lo que sin embargo, al realizar el análisis estadístico de diferencia de proporciones, no se apreció como una asociación estadísticamente significativa entre el estrato socioeconómico y el nivel de estrés parental de quienes respondieron la encuesta ( $\chi^2(6, n=179) = 3,504; p=0,743$ ).

Al diferenciar por pobreza multidimensional se distingue que, tanto en el grupo de personas no pobres multidimensionalmente como en situación de pobreza multidimensional, el mayor porcentaje presentaba rangos de estrés bajo, seguido por estrés adecuado. Resalta que el 29,4% (5) de las personas en situación de pobreza multidimensional en esta muestra estaba en niveles clínicamente significativos de estrés, a diferencia del 7,4% (12) del resto de los/as participantes que no se evidenciaban en esta situación. Al realizar el análisis de proporciones se identificó una asociación estadísticamente significativa entre ser pobre o no pobre multidimensionalmente y el nivel de estrés parental en la muestra ( $\chi^2(3, n=180) = 9,746; p=0,02$ ).

La tabla 1 muestra el detalle de los datos descritos.

Tabla 1. Resumen distribución de frecuencias de estrés parental según estrato socioeconómico y pobreza multidimensional (n/%)

Estrés parental	Estrato socioeconómico			Pobreza Multidimensional		Total
	Bajo	Medio	Alto	No PMD	PMD	
Bajo	37 (49,3)	43 (55,1)	16 (61,5)	89 (54,6)	7 (41,2)	96 (53,6)
Adecuado	27 (36,0)	27 (34,6)	7 (26,9)	58 (35,6)	4 (23,5)	61 (34,1)
Alto	2 (2,7)	3 (3,8)	0 (0,0)	4 (2,5)	1 (5,9)	5 (2,8)
Clinicamente significativo	9 (12,0)	5 (6,4)	3 (11,5)	12 (7,3)	5 (29,4)	17 (9,5)
Total	75 (100,0)	78 (100,0)	26 (100,0)	163 (100,0)	17 (100,0)	179 (100,0)

Nota: n (%); PMD=Pobre multidimensionalmente

Fuente: elaboración propia

### 3.2. Análisis de relaciones entre estrés parental con estrato socioeconómico y porcentaje de pobreza multidimensional

El análisis de correlaciones bivariadas realizado para los datos de este estudio permitió apreciar la existencia de una correlación negativa, no estadísticamente significativa, entre estrés parental y estrato socioeconómico ( $Rho=-0,087$ ;  $p=0,248$ ); y la presencia de una correlación positiva leve, pero estadísticamente significativa, entre el estrés parental y el porcentaje de pobreza multidimensional ( $Rho=0,235$ ;  $p=0,001$ ). Lo anterior reflejó que, en la medida que aumenta el porcentaje de pobreza multidimensional, tiende a aumentar el estrés parental en las madres y padres participantes en la investigación.

Para una mayor precisión, se sometió a prueba un modelo de regresión para estrés parental con estrato socioeconómico y pobreza multidimensional por separado. Posteriormente, en cada modelo se fueron ingresando las características sociodemográficas género, tipo de hogar y número hijos/as, con el fin de identificar la capacidad predictiva de cada una de estas variables en la modificación del puntaje de la escala de estrés parental.

Los resultados reflejaron, en una primera instancia, que el 0,9% de la variabilidad del puntaje de estrés parental se debía al estrato socioeconómico, lo que no fue estadísticamente significativo ( $R^2=0,009$ ;  $R^2_{aj}=0,002$ ;  $F=0,789$ ;  $p=0,456$ ).

Cuando se incorporaron en el modelo de estrés parental con estrato socioeconómico las características sociodemográficas género, tipo de hogar y número de hijos/as, se visualizó un aumento en el valor del coeficiente de

determinación a un 10,5% ( $R^2=0,105$ ;  $R^2_{aj}=0,063$ ;  $F=2,486$ ;  $p=0,014$ ), no obstante, en el detalle, es pertenecer a un hogar extenso monoparental, el vivir en un hogar sin sus hijos/as y el número de hijos/as, lo que predijo de manera estadísticamente significativa las modificaciones en el puntaje de estrés parental.

En cuanto al porcentaje de pobreza multidimensional, este logró predecir por sí sólo y de manera estadísticamente significativa, un 5,3% de la variabilidad del puntaje de estrés parental ( $R^2=0,053$ ;  $R^2_{aj}=0,047$ ;  $F=9,865$ ;  $p=0,002$ ).

Cuando se agregaron al modelo de estrés parental con porcentaje de pobreza multidimensional las características sociodemográficas antes señaladas, se apreció un incremento en el valor del coeficiente de determinación a un 14,4% ( $R^2=0,144$ ;  $R^2_{aj}=0,104$ ;  $F=4,136$ ;  $p \leq 0,001$ ). En el detalle del modelo, se visualizó que el porcentaje de pobreza multidimensional, el vivir en un hogar sin los hijos/as y el número de hijos/as, predijeron de manera estadísticamente significativa las variaciones en el puntaje de estrés parental (ver tablas 2).

Tabla 2. Modelos de regresión para estrés parental con estrato socioeconómico, pobreza multidimensional y género, tipo de hogar y número de hijos/as

Variables	Modelo 1				Modelo 2			
	B	SE	$\beta$	p	B	SE	$\beta$	p
Constante	48,579	4,211		0,000	43,933	4,188		0,000
ESE bajo	0,674	2,955	0,018	0,820				
ESE alto	-0,802	4,094	-0,016	0,845				
Porcentaje PMD					0,480	0,165	0,218	0,004**
Género femenino	3,305	3,306	0,078	0,319	4,123	3,194	0,098	0,198
Hogar monoparental	-0,540	3,757	-0,011	0,886	-1,353	3,639	-0,028	0,710
Hogar extenso biparental	6,639	4,303	0,118	0,125	5,001	4,199	0,089	0,235
Hogar extenso monoparental	7,716	3,837	0,162	0,046*	4,606	3,802	0,097	0,227
No vive con hijos	18,505	7,700	0,185	0,017*	20,448	7,477	0,204	0,007**
Número de hijos/as	4,365	1,338	0,250	0,001**	4,173	1,264	0,239	0,001**

Nota. Modelo 1: La constante representa como punto de referencia el promedio para estrato socioeconómico medio, género masculino, hogar biparental y 0 hijos/as. Modelo 2: La constante representa como punto de referencia el promedio para 0% pobreza multidimensional, género masculino, hogar biparental y 0 hijos/as.

ESE=Estrato socioeconómico. PMD=Pobreza multidimensional

\*Estadísticamente significativo  $p < 0,05$ ; \*\*Estadísticamente significativo  $p < 0,01$ .

Fuente: elaboración propia

### 3.3. Efecto de moderación de género, tipo de hogar y número de hijos/as en la relación entre pobreza multidimensional con estrés parental

A fin de detectar posibles efectos de moderación, se estimaron modelos de regresión para estrés parental en las que se incluyó como predictores el porcentaje de pobreza multidimensional en interacción con género, tipo de hogar y número de hijos/as.

Para el análisis de estas regresiones se establecieron como constantes de referencia, 0% de pobreza multidimensional, género masculino, hogar biparental y 0 número de hijos/as. El cálculo de los efectos de moderación se hizo proyectando las modificaciones en el puntaje de la escala de estrés parental para las diferentes combinaciones posibles de tipo de hogar, género femenino y masculino y para cuando se tiene un hijo/a o tres hijos/as, según variación en el porcentaje de pobreza multidimensional en 0%, 22,5% y 40,8%.

Los resultados reflejaron que cuando el porcentaje de pobreza multidimensional se encuentra en interacción con las variables sociodemográficas previamente señaladas, el modelo es estadísticamente significativo, explicando el 15.8% de la variabilidad del puntaje de la escala de estrés parental ( $R^2=0,158$ ;  $R^2_{aj}=0,092$ ;  $F=2,403$ ;  $p=0,005$ ).

En el cálculo, se observó que ninguna variable en particular fue estadísticamente significativa como predictor del estrés parental, no obstante, la regresión inicial mostró que sí lo es el conjunto de ellas, por lo que se analizó el comportamiento de las mismas con el fin de identificar las variaciones en la escala de estrés parental conforme cambian las características de quienes participaron en el estudio.

En función de los hallazgos, en hogares con 0% de pobreza multidimensional, donde se predijo un mayor puntaje en la escala de estrés parental es en participantes que no vivían con sus hijos/as y en aquellos/as que tenían uno o tres hijos/as (levemente mayor para género femenino y cuando se tiene un mayor número de hijos/as), a continuación, quienes pertenecían a hogares monoparentales con tres hijos/as con una leve presencia de mayor estrés en el caso de quienes se identificaban con el género femenino.

Se apreció, en todos los casos, que, ante un aumento en el porcentaje de pobreza multidimensional, sería posible predecir un incremento en el puntaje de estrés parental para esta muestra, con excepción de los hogares monoparentales donde el puntaje disminuyó.

Con un 22,5% de pobreza multidimensional, quienes presentarían mayores puntajes en la escala de estrés parental serían quienes no vivían con sus hijos/as y tenían tres hijos/as, independiente del género; continúan quienes se identificarían con el género femenino, que vivían en un hogar extenso biparental

con tres hijos/as; y posteriormente, los entrevistados de género masculino, que vivían en hogares extensos biparentales y que tenían tres hijos/as.

Con un aumento en la intensidad de la pobreza a 40,8%, es posible predecir que quienes presentarían un mayor puntaje de estrés parental son las entrevistadas que no vivían con sus hijos/as y que tienen tres hijos/as; luego de las que vivían en hogares extensos biparentales y que tenían tres hijos/as. A continuación, los/as entrevistados/as que no vivían con sus hijos/as y que tenían tres hijos/as y los/as que habitan en un hogar extenso biparental, con tres hijos/as.

Al determinar la diferencia en puntaje entre cuando hay 0% y 40,8% de pobreza en cada una de las combinaciones, los resultados muestran que el efecto de un elevado porcentaje de pobreza multidimensional sobre el estrés parental, sería más elevado en las entrevistadas que presentaron como característica pertenecer a un hogar biparental extenso y tener tres hijos/as (ver tabla 3).

Tabla 3. Efectos del género, tipo de hogar y número de hijos/as en interacción con el porcentaje de pobreza multidimensional sobre el estrés parental

Género	Tipo de hogar	N.º hijos/as	0% pobreza	22,5% pobreza	40,8% pobreza	Diferencia
Masculino	Biparental	1	50,01	57,31	63,07	13,05
Masculino	Monoparental	1	55,62	49,20	43,99	-11,62
Masculino	Biparental extenso	1	52,57	64,76	74,68	22,11
Masculino	Monoparental extenso	1	51,95	59,15	65	13,05
Masculino	No vive con hijos/as	1	70,53	75,40	77,54	7,01
Masculino	Biparental	3	55,16	69,83	81,76	26,60
Masculino	Monoparental	3	60,76	61,82	62,68	1,91
Masculino	Biparental extenso	3	57,72	77,38	93,38	35,65
Masculino	Monoparental extenso	3	57,09	71,76	83,70	26,60
Masculino	No vive con hijos/as	3	75,67	87,01	96,24	20,56
Femenino	Biparental	1	53,26	60,84	67,01	13,75
Femenino	Monoparental	1	58,87	52,84	47,93	-10,93
Femenino	Biparental extenso	1	55,82	68,40	78,63	22,80
Femenino	Monoparental extenso	1	55,20	62,78	68,95	13,75

Género	Tipo de hogar	N.º hijos/as	0% pobreza	22,5% pobreza	40,8% pobreza	Diferencia
Femenino	No vive con hijos/as	1	73,77	78,03	81,49	7,71
Femenino	Biparental	3	58,41	73,46	85,70	27,29
Femenino	Monoparental	3	64,01	65,45	66,62	2,61
Femenino	Biparental extenso	3	60,97	81,01	97,32	36,35
Femenino	Monoparental extenso	3	60,34	75,40	87,64	27,29
Femenino	No vive con hijos/as	3	78,92	90,65	100,18	21,25

Nota. Valor constante de estrés parental 47,44 puntos, para 0% de pobreza multidimensional, género masculino, hogar biparental y 0 número de hijos/as.

Fuente: elaboración propia

#### 4. DISCUSIÓN

Establecer la relación existente entre el estrato socioeconómico y la pobreza multidimensional con el estrés parental, analizando el eventual efecto de moderación de factores sociodemográficos vinculados a género, tipo de hogar y número de hijos/as en los efectos de la pobreza multidimensional sobre el estrés parental, en una muestra de madres y padres de la comuna de Concepción (Chile), fue el objetivo de esta investigación.

En esta muestra, la mayoría de los/as participantes se ubicó dentro del rango considerado «adecuado» de estrés parental. Aunque se cree que las variadas demandas de la vida diaria hacen que las madres y los padres, en especial las madres, frecuentemente se sientan cansados/os y abrumados/as (Pérez & Santelices, 2016), en general, para esta muestra, no se observaron mayoritariamente valores particularmente elevados de estrés parental.

No obstante, con el fin de ir detallando, este estudio se propuso examinar en la población objetivo, la relación existente entre el estrato socioeconómico y la pobreza multidimensional con el estrés parental. La hipótesis que emana de este objetivo queda parcialmente aceptada, ya que efectivamente se encontró una correlación leve, pero estadísticamente significativa, entre estrés parental con pobreza multidimensional, pero no con estrato socioeconómico, donde el resultado no fue estadísticamente significativo.

Evidencia de otros estudios coinciden con estos resultados, mostrando que a medida que la intensidad de la pobreza aumenta, también lo hace el estrés en madres y padres, poniendo de manifiesto que el pertenecer a un «barrio pobre» (Choi et al., 2022), presentar altos niveles de pobreza multidimensional y bajo

ingreso familiar per cápita, correlaciona con el estrés parental (Silva, Cunha, Ramos, Pontes & Silva, 2020).

En esta investigación destaca que los/as entrevistados/as pertenecientes a hogares en situación de pobreza multidimensional presentaron niveles de estrés altos o clínicamente significativos con una frecuencia mayor que quienes no se encontraban en situación de pobreza multidimensional. Estos resultados son coherentes con la evidencia científica previamente disponible, donde se aprecia que madres en situación de pobreza experimentan con mayor frecuencia signos clínicos de estrés parental o alto estrés parental (Ayala, Lemos & Nunes, 2014).

Las regresiones posibilitaron verificar que la pobreza multidimensional puede ser relevante en la predicción de las variaciones del estrés parental, junto a otras variables sociodemográficas como el no vivir con los hijos/as y el número de hijos/as.

En relación a lo anterior, se hace preciso destacar que casi todas las personas que vivían sin sus hijos/as en esta investigación eran de género masculino. En este sentido, Margolis y Myrskylä (2011) ponen de manifiesto que la paternidad en condiciones de soltería o divorcio se puede asociar con mayor frecuencia a un menor bienestar. En este punto es relevante recordar que en Chile la ley establece que «si los padres viven separados toca a la madre el cuidado personal de los hijos menores, lo que es una regla de atribución automática y determinada» (Rodríguez, 2009, p.553).

A su vez, en el caso de este estudio, a un mayor número de hijos/as se muestra un mayor nivel de estrés parental, lo que coincide con lo sugerido en varias investigaciones (Jung, Kim & Son, 2017).

Una segunda hipótesis de investigación, planteaba que el modelo moderado por factores sociodemográficos género, tipo de hogar y número de hijos/as, tenía una mayor capacidad explicativa sobre la relación entre la pobreza multidimensional con el estrés parental que un modelo sin moderación, donde el ser de género femenino, pertenecer a un tipo de hogar monoparental y tener un mayor número de hijos/as, aumentaría el efecto negativo de la pobreza multidimensional sobre el estrés parental.

La primera parte de esta hipótesis se acepta, ya que se confirma que para esta muestra el modelo moderado por las características sociodemográficas señaladas en la hipótesis, logra un mayor poder explicativo en cuanto a la proyección de variaciones del puntaje en la escala de estrés parental.

La segunda parte de esta hipótesis se acepta parcialmente, ya que cuando la pobreza interactúa con estas características sociodemográficas, tener un mayor número de hijos/as se vincula efectivamente a mayor estrés parental; pero, el

ser de **género femenino**, si bien mostraba mayores desventajas, no evidenció diferencias significativas con el ser de género masculino, además, se proyecta que quienes tendrían un mayor puntaje en niveles clínicamente significativos de estrés cuando se incrementa el porcentaje de pobreza, serían las personas que viven en hogares sin sus hijos/as, seguido de quienes viven en hogares extensos biparentales.

La evidencia en cuanto a este objetivo pone de manifiesto que aumenta la bondad de ajuste del modelo cuando existe interacción entre la pobreza multidimensional con género, tipo de hogar y número de hijos/as.

Lo señalado coincide con los resultados de otras investigaciones que permitían visulizar que el el tipo de hogar (Nomaguchi & Milkie, 2020) y el número de hijos/as (Infante & Martínez, 2016), se presentan como variables diferenciadoras en los indicadores de bienestar de madres y padres.

En lo relacionado con estos resultados, cabe resaltar que si bien la monoparentalidad de los hogares es un factor que pudiese estar incrementando el estrés de madres y padres desde una condición inicial sin pobreza, en esta investigación se encontraban en mayor desventaja inicial las personas que pertenecían a hogares en los que no vivían con sus hijos/as, lo que se agudizaría al interactuar con una mayor pobreza multidimensional.

Desde la comprensión del bienestar eudaimónico, la meta de una buena vida es la excelencia en el esfuerzo por la autorrealización, el potencial propio y el cumplimiento de un propósito en la vida (Waterman, 2007). Para madres y padres de latinoamérica, los hijos/as son de primordial importancia (Gonçalves, Guimarães, Silva, Lopes & Piccinini, 2013), por lo que no vivir con ellos/as puede limitar estas relaciones, afectar el bienestar y aumentar el estrés de las madres y de los padres.

Siguiendo con los principales hallazgos, en esta muestra el mayor efecto de la pobreza multidimensional sobre el estrés parental (incrementando el estrés parental), se proyecta en los o las participantes pertenecientes a hogares extensos biparentales con tres hijos/as.

El pertenecer a una familia biparental extensa puede manifestarse como positivo cuando no se está en condición de pobreza, ya que los integrantes adultos de la familia podrían apoyarse en la satisfacción de necesidades, sin embargo, cuando el hogar se encuentra en condición de pobreza multidimensional, es probable que las carencias de sus miembros de multipliquen y la posibilidad de satisfacer estas necesidades se vean dificultadas, lo que podría potenciar el incremento del estrés parental.

En relación a lo expresado, se puede señalar que existen una serie de determinantes sociales, entre ellos la pobreza, que afectan a madres y padres,



lo que es relevante de considerar, puesto que la misma gatilla en la forma en que se interactúa con los hijos/as, el tipo de actividades que se promueve y las actitudes, creencias y valores que se expresan hacia el aprendizaje, así como los puntos de vista sobre el desarrollo infantil y las capacidades que se desea sean desarrolladas por los niños y/o niñas (Castilla, 2017).

En este sentido, se debe tener en cuenta para la intervención que no son sólo las estrategias de crianza las que influyen sobre el desarrollo infantil, sino que también otras variables, como el estrés de los padres o madres, que puede predecir problemas de comportamiento infantil (Weijers et al., 2018), ello, ya que cuando el estrés excede los límites adecuados, puede favorecer el desarrollo de angustia y otras complicaciones, ante lo cual existe evidencia que señala que la angustia de madres y/o padres tiene un efecto negativo duradero en la depresión infantil (Brown et al., 2015), así también los síntomas depresivos en los mismos/as, se vincula con mayores síntomas depresivos infantiles en todas las etapas del desarrollo (Dette-Hagenmeyer & Reichle, 2014).

Abidin (1992) declara la existencia de varios estresores relevantes vinculados con la parentalidad, entre los que se encuentran aspectos asociados a determinantes sociales como manifestaciones de condiciones, que al ser desfavorables, pueden provocar un desajuste entre la percepción del estresor y los propios recursos del/a progenitor/a. Esta repuesta está mediada por varios factores como el apoyo social y los recursos materiales. Es importante enfatizar entonces, que en situaciones de pobreza puede ser más difícil manejar el estrés, lo que puede afectar negativamente el desempeño del rol parental (Lipina, 2016).

En cuanto a esta investigación, es necesario tener en cuenta algunas limitaciones del estudio. En primer lugar, considerar que el trabajo de campo debió ser suspendido con antelación a lo planificado a causa de la crisis socio-sanitaria provocada por la pandemia del Covid-19 del año 2020-2021, lo que no permitió alcanzar el número adecuado de participantes de acuerdo con el tipo de análisis contemplado, ni una representación adecuada de los distritos censales anteriormente previstos. Por ello, los resultados son sólo aplicables a la muestra de este estudio. Además, la naturaleza de esta investigación fue de carácter transversal y relacional, por lo que no es posible establecer relaciones causales entre las variables y los resultados deben ser considerados con cautela.

Se sugiere de manera general para otras investigaciones, la profundización de este estudio mediante el uso de estrategias de muestreo probabilísticas, que permitan una mejor representación de la población, junto a la incorporación de análisis multinivel que posibilite visualizar con mayor precisión los efectos del contexto social en las relaciones planteadas. A su vez, se propone ahondar

en el estudio del bienestar de madres y padres con una exploración integral de variables psicológicas que incluyan el estrés parental, mediante la utilización de metodologías mixtas que permitan profundizar en estos hallazgos.

Como línea específica de estudio, se sugiere la exploración de relaciones existentes entre el estrés de padres y madres con aspectos que pudiesen actuar como factor protector en situación de desventaja social, como por ejemplo el apoyo social.

## 5. CONCLUSIONES

En función de los datos presentados, es posible concluir, acorde a los objetivos propuestos en la investigación, que la relación del estrés parental con la pobreza multidimensional es más extendida que cuando se mide sólo en función del estrato socioeconómico, pudiendo predecir que a medida que aumenta la pobreza multidimensional, aumentaría el estrés parental, relaciones en la que juega un papel importante la presencia de otras variables sociodemográficas, principalmente tipo de hogar y número de hijos/as.

Acorde a lo anterior, si bien los resultados encontrados en este estudio no son concluyentes, sugieren que la pobreza, como determinante social de la salud, puede tener un efecto en los niveles de estrés, lo que es factible de interpretar con que generalmente, mientras más carencias experimenten las personas, más afectadas se ven en este ámbito, sobre todo si pueden ser consideradas en condición de pobreza, teniendo en cuenta las dimensiones del desarrollo de las personas que la misma impacta.

En relación a los hallazgos de este estudio, se sugiere la generación y potenciación de políticas sociales e intervenciones dirigidas a madres y/o padres por el efecto duradero que sus conductas tienen en la vida de niños/as y en el desarrollo de las familias y las comunidades en general, considerando el impacto que la superación de carencias y la adquisición de capacidades puede tener en el bienestar de estas personas, su salud mental, y por ende, en el desarrollo de sus hijos/as, mediante iniciativas que contribuyan a la generación de herramientas y condiciones que faciliten la crianza, principalmente mediante estrategias que permitan la reducción del estrés en la vida de madres y padres como factor protector para el sano desarrollo de niños y niñas. Se sugiere que estas intervenciones sean planificadas en base a modelos teóricos que consideren una mirada profunda del contexto en el que las personas viven, las características de los sujetos a intervenir, la experiencia profesional y la mejor evidencia científica disponible, desde una visión transdisciplinaria y participativa integradora.

## 6. FUENTES DE FINANCIACIÓN

Este trabajo fue financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile (Subdirección de Capital Humano) (CONICYT/ANID) / Programa de Formación de Capital Humano Avanzado/Doctorado Beca Nacional 2017-21170152.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

- ABIDIN, R. R. (1992). The determinants of parenting behavior. *Journal of clinical child psychology*, 21(4), 407-412. [https://doi.org/10.1207/s15374424jccp2104\\_12](https://doi.org/10.1207/s15374424jccp2104_12)
- ABIDIN, R. R. (1995). *Parenting Stress Index (PSI) manual (3<sup>rd</sup> ed.)*. Charlottesville, VA: Pediatric Psychology Press.
- ALKIRE, S. & FOSTER, J. (2011). Counting and multidimensional poverty measurement. *Journal of Public Economics*, 95(7), 476-487. <https://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2010.11.006>
- ARACENA, M., GÓMEZ, E., UNDURRAGA, C., LEIVA, L., MARINKOVIC, K. & MOLINA, Y. (2016). Validity and Reliability of the Parenting Stress Index Short Form (PSI-SF) Applied to a Chilean Sample. *Journal of child and family studies*, 25(12), 3554-3564. <https://doi.org/10.1007/s10826-016-0520-8>
- Asociación de Investigadores de Mercado (AIM) (2018). *Nuevos Grupos Socioeconómicos 2018*. Recuperado de <https://tinyurl.com/ycy8zevx>
- AYALA, L., LEMOS, I. & NUNES, C. (2014). Predictores del estrés parental en madres de familia en riesgo psicosocial. *Universitas Psychologica*, 13(2), 529-539. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.UPSY13-2.pepm>
- AYOUB, C., O'CONNOR, E., RAPPOLT-SCHLICHTMANN, G., VALLOTTON, C., RAIKES, H. & CHAZAN-COHEN, R. (2009). Cognitive skill performance among young children living in poverty: Risk, change, and the promotive effects of Early Head Start. *Early Childhood Research Quarterly*, 24(3), 289-305. <https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2009.04.001>
- AZAD, R., FAHMI, R., SHRESTHA, S., JOSHI, H., HASAN, M., KHAN, A. N. S., KABIR, A.M., EL ARIFEN, S. & BILLAH, S. M. (2019). Prevalence and risk factors of postpartum depression within one year after birth in urban slums of Dhaka, Bangladesh. *PLoS ONE* 14(5), e021573. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0215735>
- BLANCO CASTRO, V. D. C., PÉREZ HUENTEÓ, C. A. & COVA SOLAR, F. M. (2020). Parental Well-being of Mothers and Fathers in Latin America: A Systematic Review of the Literature. *Child Care in Practice*, 28(3), 411-437. <https://doi.org/10.1080/13575279.2020.1723064>
- BLANCO, V., COVA, F. & CAMPILLO, C. (2021). Pobreza y bienestar personal en padres y madres. Una revisión de literatura. *Eureka. Revista Científica de*

- Psicología*, 18(2), 337-356. Recuperado de <https://psicoeureka.com.py/sites/default/files/articulos/eureka-18-2-15.pdf>
- BLOM, N., KRAAYKAMP, G. & VERBAKEL, E. (2019). Current and expected economic hardship and satisfaction with family life in Europe. *Journal of Family Issues*, 40(1), 3-32. <https://doi.org/10.1177/0192513X18802328>
- BRITO, A. D., & FARO, A. (2016). Estresse parental: Revisão sistemática de estudos empíricos. *Psicologia em Pesquisa*, 10(1), 64-75. Recuperado de [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1982-12472016000100009](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1982-12472016000100009)
- BROWN, R., CLARK, S., DAHNE, J., STRATTON, K., MACPHERSON, L., LEJUEZ, C. & AMSTADTER, A. B. (2015). Testing the temporal relationship between maternal and adolescent depressive and anxiety symptoms in a community sample. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 44(4), 566-579. <https://doi.org/10.1080/15374416.2014.883927>
- CASTILLA, M. (2017). Maternidad, cuidados y castigos en barrios marginales y vulnerables de Buenos Aires. *Runa: archivo para las ciencias del hombre*, 38(2), 37-51. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11336/75757>
- CHOI, J. K., HATTON-BOWERS, H. & SHIN, J. (2022). Predicting Toddlers' Problematic Behaviors: the role of poverty, parenting, and childcare. *Early Child Development and Care*, 192(2), 313-330. <https://doi.org/10.1080/03004430.2020.1756791>
- DETTE-HAGENMEYER, D. & REICHLER, B. (2014). Parents' depressive symptoms and children's adjustment over time are mediated by parenting, but differentially for fathers and mothers. *European Journal of Developmental Psychology*, 11(2), 196-210. <https://doi.org/10.1080/17405629.2013.848789>
- GONÇALVES, GUIMARÃES, L., DA ROSA SILVA, M., LOPES, R. & PICCININI, C. (2013). Experiência da paternidade aos três meses do bebê. *Psicologia: reflexão e crítica*, 26(3), 599-608. <https://doi.org/10.1590/S0102-79722013000300020>
- HILDEBRANDT, E. (2016). Understanding the Lives and Challenges of Women in Poverty after TANF Policy. *Politics, and Nursing Practice*, 17(3), 156-169. <https://doi.org/10.1177/1527154416672204>
- HORGAN, G. (2009). 'That child is smart because he's rich': the impact of poverty on young children's experiences of school. *International Journal of Inclusive Education*, 13(4), 359-376. <https://doi.org/10.1080/13603110802707779>
- INFANTE, A. & MARTÍNEZ, J. F. (2016). Concepciones sobre la crianza: El pensamiento de madres y padres de familia. *Liberabit*, 22(1), 31-41. <https://doi.org/10.24265/liberabit.2016.v22n1.03>
- JUNG, I., KIM, Y. & SON, H. (2017). Factors related to parenting satisfaction among mothers of preschoolers. *Child Health Nursing Research*, 23(4), 449-458. <https://doi.org/10.4094/chnr.2017.23.4.449>
- LANGE, B. C., DÁU, A. L. B., GOLDBLUM, J., ALFANO, J. & SMITH, M. V. (2017). A mixed methods investigation of the experience of poverty among a population

- of low-income parenting women. *Community Mental Health Journal*, 53(7), 832-841. <https://doi.org/10.1007/s10597-017-0093-z>
- LANGLEY, E., TOSHIKA, V. & HASTINGS, R. P. (2020). Psychological well-being of fathers with and without a child with intellectual disability: a population-based study. *Journal of Intellectual Disability Research*, 64(6), 399-413. <https://doi.org/10.1111/jir.12692>
- LIPINA, S. (2016). *Pobre cerebro: Los efectos de la pobreza sobre el desarrollo cognitivo y emocional, y lo que la neurociencia puede hacer para prevenirlo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- MARGOLIS, R. & MYRSKYLÄ, M. (2011). A global perspective on happiness and fertility. *Population and development review*, 37(1), 29-56. <https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2011.00389.x>
- Ministerio de Desarrollo Social (2016). *Metodología de medición de pobreza multidimensional con entorno y redes. Casen 2015. Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional*. Gobierno de Chile. Recuperado de: [http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/pobreza/Metodologia\\_de\\_Medicion\\_de\\_Pobreza\\_Multidimensional.pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/pobreza/Metodologia_de_Medicion_de_Pobreza_Multidimensional.pdf)
- MURRAY, L., DUNNE, M. P., VO, T. V., ANH, P. N. T., KHAWAJA, N. G. & CAO, T. N. (2015). Postnatal depressive symptoms amongst women in Central Vietnam: a cross-sectional study investigating prevalence and associations with social, cultural and infant factors. *Bmc Pregnancy and Childbirth*, 15, 234. <https://doi.org/10.1186/s12884-015-0662-5>
- NOMAGUCHI, K. & MILKIE, M. A. (2020). Parenthood and well-being: A decade in review. *Journal of Marriage and Family*, 82(1), 198-223. <https://doi.org/10.1111/jomf.12646>
- ONCESCU, J. & NEUFELD, C. (2019). Low-income families and the positive outcomes associated with participation in a community-based leisure education program. *Annals of Leisure Research*, 22(5), 661-678. <https://doi.org/10.1080/11745398.2019.1624586>
- PÉREZ, F. Y SANTELICES, M. (2016). Sintomatología depresiva, estrés parental y funcionamiento familiar. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 25(3), 235-244. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/2819/281948416003.pdf>
- PREDELLI, L., FRANCE, A. & DEARDEN, C. (2008). Introduction: the poverty of policy? Gaps in anti-poverty policy for children and young people. *Social Policy and Society*, 7(4), 471-477. <https://doi.org/10.1017/S1474746408004430>
- RODRÍGUEZ, M. S. (2009). El Cuidado Personal de Niños y Adolescentes en la Familia Separada: Criterios de Resolución de Conflictos de Intereses entre Padres e Hijos en el Nuevo Derecho Chileno de Familia. *Revista Chilena de Derecho*, 36(3), 545-586. <https://doi.org/10.4067/S0718-34372009000300005>
- SEN, A. (2003). *Readings in human development: concepts, measures and policies for a development paradigm*. Oxford: University Press.

- SILVA, Í., CUNHA, K., RAMOS, E., PONTES, F. & SILVA, S. (2020). Parental stress in poor families. *Psicologia em Estudo*, 24, e40285. Recuperado de <https://www.scielo.br/j/pe/a/m8DxYJDrrkzjRHtLK4xPjYK/abstract/?lang=es>
- STACK, R. J., & MEREDITH, A. (2018). The Impact of Financial Hardship on Single Parents: An Exploration of the Journey From Social Distress to Seeking Help. *Journal of Family and Economic Issues*, 39(2), 233-242. <https://doi.org/10.1007/s10834-017-9551-6>
- United Nations (2004). *Human Rights and poverty reduction. A conceptual framework*. Ginebra: United Nations. Recuperado de <https://www.ohchr.org/en/publications/policy-and-methodological-publications/human-rights-and-poverty-reduction-conceptual>
- WATERMAN, A. (2007). On the importance of distinguishing hedonia and eudaimonia when contemplating the hedonic treadmill. *American Psychologist*, 62(6), 612-613. <https://doi.org/10.1037/0003-066X62.6.612>
- WEIJERS, D., VAN STEENSEL, F. & BÖGELS, S. (2018). Associations between Psychopathology in Mothers, Fathers and Their Children: A Structural Modeling Approach. *Journal of child and family studies*, 27(6), 1992-2003. <https://doi.org/10.1007/s10826-018-1024-5>
- World Medical Association (WMA) (2008). Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial. Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, 24(2), 209-212. <https://doi.org/10.23938/ASSN.0522>